



PRESS CLIPPINGS  
TEL: 26026 5021/5022



Email: [unido@unido.org](mailto:unido@unido.org)

**Carlos Magariños** / DIRECTOR GENERAL DE ONUDI

# Los Olvidos Macroeconómicos

**POR LAURA CARRILLO**

**L**A AUSENCIA DE POLÍTICAS INSTITUCIONALES como las relacionadas con el sistema educativo, el sistema de salud y el esquema judicial, hizo que las reformas macroeconómicas de los últimos años quedaran incompletas en América Latina y se acentuara la inequidad, señaló Carlos Magariños, Director General de la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (ONUDI).

"Las políticas para estabilizar la economía, a través de menores regulaciones, privatizaciones, acuerdos comerciales y reducción del gasto, generaron ganancias de productividad a los países que las aplicaron, entre ellos México, aseguró.

Sin embargo el economista dijo que no se completaron y el problema es que en el campo de las reformas institucionales no hay un conjunto de instrumentos recomendables para los países en desarrollo.

"Por ejemplo, el sistema judicial es un problema muy fuerte, pero no hay una regla general que se siga al pie de la letra y solucione el problema, como si lo hubo para control de la inflación", destacó.

"Las reformas institucionales tienen que ver con la cultura y la historia de cada país. No es lo mismo iniciar una reforma en el sistema educativo en Asia, en África o en Latinoamérica" agregó.

Cuestionado sobre la experiencia mexicana en materia de política industrial basada en la apertura comercial y en menor medida en las actividades de promoción industrial, Magariños señaló que aún se puede implementar una política industrial.

"Pero lo que se tiene que hacer es modernizar el concepto, adaptarlo a las nuevas circunstancias. Ya no está disponible la política industrial en los términos de los años setenta y ochenta, fundamentalmente asociada a subsidios, créditos blandos y aumentos de los aranceles.

"Esa política industrial que fue útil para ciertos países, ya no está disponi-



“  
Mientras  
haya países  
pobres y  
naciones  
atrasadas,  
no se puede  
pensar en el  
progreso  
infinito...”

ble a luz de los acuerdos internacionales y la integración de los mercados financieros y comerciales, afirmó.

Lo único cierto es que hoy la política industrial tiene que estar orientada a generar ganancias de productividad a través de la innovación tecnológica.

"Pero ahora se trata de impulsar la innovación que genera desarrollo, no la simple acumulación de la riqueza" agregó.

Recordó que en los últimos años, la discusión de la política económica se ha centrado en pocos temas, como la inflación, la apertura comercial, la inversión extranjera. Pero se han olvidado de otros temas como la equidad.

"A estas alturas ya nadie puede decir que es bueno crecer con una economía cerrada, llena de aranceles y con una elevada inflación. Eso ya no se discute, hay que dar por sentados esos parámetros. Discutir esos temas es hacerle el juego a los que no quieren hablar de otros como productividad y equidad", dijo.

Afirmó que la pobreza está presente en la mayoría de los países, aún en las

economías exitosas. Y a eso hay que añadir la brecha de ingreso entre países pobres y ricos, que sigue ampliándose.

"Mientras haya países pobres y naciones atrasadas, no se puede pensar en el progreso infinito. No hay forma. Eso fue lo que se rompió este 11 de septiembre: las posibilidades del progreso infinito construido sobre la desigualdad entre países", comentó.

Después del 11 de septiembre no hay un nuevo paradigma económico, más bien hay un cambio en el paradigma de seguridad nacional.

"Antes la seguridad nacional era un problema que se resolvía con ejércitos bien equipados y numerosos y con aplicaciones tecnológicas al desarrollo de armamento.

"Después del 11, las políticas de seguridad nacional deben incluir además una estrategia de desarrollo para los países menos adelantados. Porque no va a ver forma de evitar el germen del terrorismo sino luchando contra sus causas que son la marginalidad, el atraso y la pobreza", concluyó.

Carlos Magariños / Director-General of UNIDO

# MACROECONOMIC OMISSIONS

by **Laura Carrillo**

The absence of institutional policies, such as policies on education, health and the legal system, has meant that macroeconomic reforms in the last few years have remained incomplete in Latin America and that inequality has been heightened, said Carlos Magariños, Director-General of the United Nations Industrial Development Organization (UNIDO).

"Policies aimed at stabilizing the economy through minor regulations, privatization, trade agreements and cost-cutting have helped to increase productivity in the countries that have implemented them, including Mexico," he stated.

However, the economist said that, they had not been completed and, as far as institutional reforms were concerned, the problem was that there was no set of instruments that could be recommended for developing countries.

"For example, the legal system poses a very difficult problem, but there is no general rule that can be followed to the letter to solve the problem, as there was to control inflation," he emphasized.

"Institutional reforms have to be seen in the context of the culture and history of each country. Introducing a reform in the educational system is not the same in Asia, Africa or Latin America," he added.

Asked about the Mexican experience with regard to industrial policy based on trade openness and, to a lesser extent, industrial development activities, Magariños said that it was still possible to implement an industrial policy.

"But the concept needs to be modernized and adapted it to new conditions. The industrial policy of the 1970s and 1980s, which basically involved subsidies, soft credit and increasing tariffs, is no longer available today."

"This industrial policy, which was useful for some countries, is no longer applicable in the light of international agreements and the integration of financial and commercial markets," he stressed.

The only certainty is that industrial policy today has to be oriented towards increasing productivity through technological innovation.

"But what is needed now is to stimulate innovation that fosters development, and not simply create additional risks," he added.

He recalled that, in recent years, the debate on economic policy had focused on a few topics, such as inflation, the trade openness and foreign investment, but other topics, such as equity, had been ignored.

"At this point, no one should be saying that it is good to grow with a closed economy that relies heavily on tariffs and has high inflation.

These are aspects that simply have to be taken for granted. To discuss these matters is to play into the hands of those who do not want to speak of other considerations, such as productivity or equity," he said.

He stressed that poverty existed in most countries, even in those with successful economies. Added to that was the growing gap in income between poor and rich countries.

"As long as there are poor countries and underdeveloped nations, infinite progress is unthinkable. Impossible. The concept of infinite progress based on inequality between countries, was disproved on 11 September," he commented.

Since 11 September, no new economic model had emerged; rather, there had been a change in ideas about national security.

"Previously, national security had been a problem solved by large and well-equipped armies and with technology used for arms development.

"Since 11 September, national security policies should also include a development strategy for less advanced countries, because there is no way that the scourge of terrorism can be avoided if its causes—marginalization, underdevelopment and poverty—are not combated," he concluded.

As long as there are poor countries and underdeveloped nations, infinite progress is unthinkable ...."

REFORMA

Page 4 A

Business

Monday 24 December 2001